

UNIVERSIDADES

Las carreras técnicas que las universidades imparten en regiones

En el Valle de Colchagua, entre viñedos de exportación, y en la Patagonia, donde avanza la industria del hidrógeno verde, las universidades apuestan por formar técnicos con un fuerte anclaje territorial.

Por: Ceina Iberti



En Colchagua, las parras se extienden hasta perderse en el horizonte. Entre ellas se mueven jóvenes con cuadernos en mano, aprendiendo a medir el azúcar de las uvas que en pocos días se convertirán en vino. No son temporeros ni visitantes. Son estudiantes de la Universidad de Talca que eligieron formarse como técnicos en viticultura y enología, en pleno corazón de una de las industrias más antiguas y dinámicas de Chile.

Dos mil kilómetros al sur, en Magallanes, otros estudiantes recorren laboratorios y plantas de cultivo junto al viento implacable de la Patagonia. Allí la Universidad de Magallanes prepara técnicos en acuicultura, procesos industriales e hidrógeno verde, además de turismo, en una región que mira al futuro con la promesa de la transición energética y la fuerza de su historia ligada al mar y los glaciares.

El vino como escuela

Hace más de una década, la U. de Talca instaló su Campus Colchagua, donde imparte carreras técnicas directamente ligadas a la industria vitivinícola: Viticultura, Vinificación y Enología, y Turismo Enológico. La lógica es simple y potente, formar capital humano en el mismo lugar donde se produce uno de los vinos más reconocidos del mundo.

“Formamos técnicos que conocen el proceso productivo, pero también saben aplicar nuevas tecnologías y aportar a la sustentabilidad del sector”, señala Patricio Gómez, director del

Las universidades de Talca y Magallanes comparten un mismo horizonte: formar técnicos con pertinencia, vínculo productivo y una formación aplicada que conecta con las economías locales.

Campus, subrayando la formación dual que combina clases con trabajo en viñas y bodegas –tres días en la universidad y dos en la empresa–. Gracias a este componente práctico y a la estrecha vinculación con las empresas, la pertinencia ha convertido a estas carreras en referentes nacionales.

Además del contacto permanente con la industria, el vínculo con el Centro Tecnológico de la Vid y el Vino permite a los estudiantes acercarse a investigaciones aplicadas e innovación en terreno.

Técnicos para la Patagonia productiva

En el extremo austral, la U. de Magallanes lleva más de dos décadas formando técnicos en Acuicultura, clave para el desarrollo de la industria salmonera. Con un fuerte vínculo con empresas y servicios públicos, la carrera ha formado profesionales que hoy son parte de una de las actividades económicas más relevantes de la región.

“Hoy el desafío es integrar tecnologías como automatización e inteligencia artificial, con una mirada sustentable y de economía circular”, explica Pablo Gallardo, coordinador de la carrera de Acuicultura.

Pero la mirada no se queda solo en el mar. Con la irrupción del hidrógeno verde, la universidad ha fortalecido su formación en Procesos Industriales. “La naciente industria del hidrógeno verde depende fundamentalmente de técnicos y profesionales de Magallanes, los cuales se han integrado exitosamente a los equipos de trabajo en los proyectos y en la planta piloto Haru Oni”, señala el decano de la Facultad de Ingeniería, Claudio Gómez.

El propio Gómez detalla que al menos cinco de sus carreras técnicas inciden en distintas etapas de la cadena de valor del hidrógeno verde y sus derivados. Construcción resulta clave en la fase inicial de los proyectos, tanto en obras civiles como en la habilitación de campamentos y edificaciones de apoyo. Procesos Industriales, con larga trayectoria en la UMAG, apoya la operación de plantas químicas, fundamentales para la producción de hidrógeno, amoníaco y combustibles sintéticos. Mantenimiento Industrial cumple un rol esencial en el soporte preventivo de los procesos y en la generación de energía que requiere la industria. A ello se suma Eficiencia Energética y Energías No Convencionales, enfocada en la gestión energética con base en fuentes renovables como la eólica. Finalmente, en 2026 se reabrirá Instrumentación, carrera



Formamos técnicos que **saben aplicar** nuevas tecnologías y aportar a la sustentabilidad”
 Patricio Gómez,
 U. de Talca.

que reforzará el control y la automatización de procesos con tecnologías propias de la industria 4.0.

L. De los viñedos soleados de Colchagua al viento helado de la Patagonia, la técnica vuelve a encontrar su lugar en la universidad. No como un apéndice menor, sino como una apuesta que dialoga con los territorios que marcan la identidad productiva del país.